

Adaptación del Cuestionario de Violencia Escolar en estudiantes de educación secundaria de México

LUZ ADRIANA OROZCO RAMÍREZ, JOSÉ LUIS YBARRA SAGARDUY Y VENUSTIANO GUERRA LÓPEZ

Universidad Autónoma de Tamaulipas, México

Resumen

México presenta los niveles más altos de violencia escolar en educación secundaria, en comparación con el resto de los países de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE). El desarrollo de programas de prevención de la violencia escolar basados en la evidencia científica y la adopción por el sistema escolar de los mismos son urgentes. Para este fin, es necesario contar con instrumentos de evaluación confiables y válidos que permitan diagnosticar el problema. El objetivo de este estudio es adaptar el Cuestionario de Violencia Escolar en una población de 333 estudiantes de secundaria de Ciudad Victoria, Tamaulipas. Los resultados muestran que la estructura factorial del cuestionario en esta población es válida y confiable, pudiéndose mantener las cinco dimensiones propuestas por los autores originales de este instrumento.

Palabras clave: violencia escolar, adolescentes, estudiantes de secundaria.

Adaptation of the Questionnaire of School Violence in students of junior high-school of Mexico

Abstract

México presents the highest levels in school violence in the

level of junior high school education in comparison to the rest of the countries of the Organization of Cooperation and Economic Development (OECD). It is urgent the development of programs of prevention of the school violence based on the scientific evidence and the adoption by the school system of the same ones. For this end, it is needed valid and reliable instruments that allow the identification of the problem. The objective of this study is the adaptation of the Questionnaire of School Violence in the population of students of junior high school of Mexico. This instrument was applied to 333 students of junior high school in Ciudad Victoria, Tamaulipas. The results show that the factor structure of the questionnaire is valid, reliable, and similar to the five dimensions proposed by the original authors of this instrument.

Key words: School violence, adolescents, students, junior high-school.

INTRODUCCIÓN

El tema de la violencia escolar se ha tomado en cuenta en el contexto nacional e internacional como uno de los grandes desafíos a los que hay que enfrentarse en el establecimiento de una cultura de la paz. En una investigación realizada por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) en 2009, que tuvo como participantes a escuelas y noventa mil profesores de veintitrés naciones, se pudo comprobar que México presenta los niveles más altos de violencia escolar en educación secundaria. Los directores encuestados de escuelas

Dirigir toda correspondencia sobre este artículo a: Luz Adriana Orozco Ramírez. Centro Universitario Adolfo López Mateos S/N. Universidad Autónoma de Tamaulipas. Cd. Victoria Tamaulipas, México. Tel. (834) 3181730 Ext. 2215. Correo electrónico: adyluz21@gmail.com RMIP 2012,14-22. ISSN-impresa: 2007-0926 www.revistamexicanadeinvestigacionenpsicologia.com Derechos reservados ©RMIP

secundarias generales, técnicas y privadas reportaron que existe un ambiente escolar de violencia, con factores como intimidación verbal o abuso entre estudiantes (61.2%), agresión física (57.1%), robo (56 %), uso o posesión de drogas y alcohol (51%), e intimidación verbal o abuso a los maestros y al personal (47.2%).

En el contexto escolar, Dan Olweus (1998) define la violencia como *«el conjunto de comportamientos físicos y/o verbales que una persona o un grupo, en forma hostil y abusando de un poder real o ficticio, dirigen contra un compañero en forma repetitiva y duradera con la intención de causarle daño»*. Por otra parte, Oñate y Piñuel (2005) proponen la definición de violencia escolar como un continuado y deliberado maltrato verbal y de comportamiento que recibe un niño por parte de otro u otros, que se comportan con él cruelmente con el objeto de someterlo, apocarlo, asustarlo, amenazarlo, y que atentan contra la dignidad del niño, siendo el ambiente escolar el contexto donde se lleva a cabo.

Sin embargo, Smith y Sharp (1994) son de los primeros autores que proponen un concepto general de lo que es la «violencia escolar», y la denominan como una relación cotidiana entre varias personas en la que se ejerce «un abuso sistemático del poder».

Dentro de este contexto, y por la importancia que ha tomado en los últimos años esta problemática, la Organización Mundial de la Salud (OMS), en su Informe Mundial sobre la Violencia y la Salud (OMS, 2003), define la violencia como el uso intencional de la fuerza o del poder físico de hechos, o con amenaza contra uno mismo, un grupo o comunidad, de manera que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones o muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones. Entonces, pese a la complejidad del término y a la dificultad conceptual que lo rodea, existe un punto de consenso básico. Dicho punto consiste en que todo y cualquier acto de agresión ~~o~~física, moral o institucional ~~o~~ dirigido contra la integridad de

uno o de varios individuos o grupos, es considerado como acto de violencia (Abramovay & Rua, 2003).

La violencia entre jóvenes en la escuela se ha investigado en Europa desde hace treinta años. Entre los estudios se encuentra un análisis de comportamientos relacionado con la salud en jóvenes en edad escolar, realizado en 27 países por la Organización Mundial de la Salud (2003). De acuerdo con este estudio, entre el 20 y el 60% de los muchachos de 13 años de edad, de 24 de los países considerados en el estudio, había llevado a cabo actos de intimidación en contra de sus condiscípulos al menos por un tiempo.

Otro trabajo con el mismo enfoque es el Informe del Defensor del Pueblo-UNICEF (2000; 2007) realizado en España, el cual menciona que las conductas de violencia entre iguales más utilizadas por los alumnos de secundaria son las de tipo verbal (hablar mal de otros, ignorar, insultar y poner apodos), y cuando se tiene en cuenta la perspectiva de testigos u observadores los porcentajes ascienden y las conductas usadas con mayor frecuencia -además de las anteriores mencionadas- son las siguientes: agresión física indirecta (esconder y robar cosas a la víctima), agresión física directa (pegar), amenazas (amenazar solo por atemorizar, chantajear obligando a hacer cosas con amenazas, intimidar utilizando algún tipo de arma) y el acoso sexual con actos o comentarios.

Aun cuando se conocen algunos datos de la magnitud del problema mundialmente (Defensor del Pueblo, 2007; Moreno & Torrego, 1999; OMS, 2003; Smith, 2004), América Latina no cuenta con muchas investigaciones que aborden la violencia escolar como objeto de estudio. Sin embargo, existen esfuerzos valiosos en la región (Abromovay, 2005; Dussel, 2005; Erazo-Santander, 2010; Maldonado, 2005; Onneto, 2005; Ortega, 2005; Sús, 2005; Uanini, 2005), incluyendo México, donde también el interés y, por ende, la producción son relativamente recientes (Castillo & Pacheco, 2008; Chagas, 2005;

Fierro, 2005; Furlan, Ramos, & Lara, 2004; Gárraga, Barragán, Pizarro, & Butzman, 2008; Gómez, 2005; Muñoz, 2008; Pasillas, 2005; Prieto, 2005; Ramos, 2005; Saucedo, 2004 y 2005; Tello, 2005; Valadez & Martín, 2008; Vázquez, Villanueva, Rico, & Ramos, 2005; Velázquez, 2005).

Por ejemplo, Velázquez (2005), en su estudio referente a las experiencias de violencia que se han tenido en secundaria, la gama de comportamientos entre iguales oscila desde agresiones físicas hasta agresiones de tipo psicológico, mientras que en los docentes las conductas son de regaño, insulto, discriminación, humillación, castigo, gritos e incluso algunos casos reportan golpes. Además, otra aportación significativa radica en diferencias encontradas por género en la violencia ejercida por los profesores, ya que hacia las mujeres se ejercen más las conductas de miedo y hacia los hombres predomina la agresión física.

En un estudio reciente sobre la intimidación entre iguales en alumnos de secundaria en México, Barragán y colaboradores (2010) resumen en sus conclusiones que la necesidad de tener una filiación grupal es tan importante en esta etapa de la vida, que los estudiantes de secundaria están dispuestos a ejercer actos intimidatorios o aún a sufrirlos si esto se convierte en su manera de lograr ser parte de uno de los tantos grupos sociales que se mueven en el interior de la escuela; también guardarán silencio sobre los actos realizados, tanto si los ejercen, los sufren o los atestiguan, pese a que esto signifique romper con las normas sociales establecidas tanto en la escuela como en el hogar. Los adultos no comprenden esta circunstancia y, por lo general, sus acciones para controlar las conductas intimidatorias no suelen funcionar, aunado a que trabajan de manera aislada en lugar de sumar esfuerzos, o simplemente concentran en culpar al otro sin tomar ninguna acción al respecto, como si con el hecho de señalar un culpable se solucionara la situación.

Una conclusión recurrente en todas estas in-

vestigaciones, como dice Prieto (2005), es la necesidad de realizar más investigaciones sobre la violencia, pues se trata de una problemática que no puede ignorarse. Entonces, la propuesta es trabajar en el desarrollo de programas de prevención basados en evidencia científica y la adopción por el sistema escolar, de los mismos lo que representa un gran desafío para los investigadores.

Es imperioso hacer investigaciones acerca de instrumentos de evaluación que permitan diagnosticar este problema, para de allí desarrollar alternativas de solución en todos los niveles, ya sea proponiendo reformas políticas, educativas, sociales y laborales que permitan disminuir la incidencia de esta problemática. Por tal motivo, en México es indispensable desarrollar, validar o adaptar instrumentos que permitan realizar un diagnóstico del tipo de violencia que existe en los centros educativos.

En España, Álvarez, Álvarez, González-Castro, Núñez y González-Pienda (2006) elaboraron el Cuestionario de Violencia Escolar (CUVE) y, posteriormente, validaron en una muestra de 1637 adolescentes de siete centros de educación secundaria de España. El CUVE ofrece una estructura factorial de cinco factores de primer orden: «violencia del profesorado hacia el alumnado», «violencia física indirecta por parte del alumnado», «violencia verbal del alumnado hacia el alumnado», «violencia física directa entre el alumnado» y «violencia verbal del alumnado hacia el profesorado»; y uno de segundo orden: «violencia escolar». Como resultado se obtuvo un buen nivel de ajuste, además de una favorable fiabilidad y validez de constructo, ya que el cuestionario mostró ofrecer garantías estadísticas suficientes para evaluar con rigor la violencia escolar.

El objetivo del presente estudio es analizar las propiedades psicométricas del CUVE en una muestra de adolescentes de secundaria de México, validando la estructura factorial del instrumento original.

MÉTODO

Participantes

En el estudio participaron 333 estudiantes de nivel secundaria de Ciudad Victoria, Tamaulipas, con edades comprendidas entre los 12 y los 15 años ($M = 13.1$; $DE = 0.93$), 51.4% de sexo femenino y 48.6% de sexo masculino.

Instrumento

Se aplicó el CUVE, que consta de 29 ítems que evalúan cinco dimensiones de la violencia escolar: a) violencia física indirecta por parte del alumnado; b) violencia verbal del alumnado hacia compañeros; c) violencia física directa entre alumnos; d) violencia verbal del alumnado hacia el profesorado; y e) violencia del profesorado hacia el alumnado. El instrumento cuenta con 4 alternativas de respuesta: nunca, pocas veces, muchas veces y siempre. En cada uno de los ítems el evaluado ha de señalar en qué grado considera que ocurre el hecho violento que figura.

En la validación del cuestionario en su versión original en España (Alvaréz et al., 2006), se obtuvo en su totalidad un índice de fiabilidad alto ($\alpha = .92$). En los factores se muestran índices menores: violencia de profesorado hacia alumnado ($\alpha = .87$), violencia física indirecta por parte del alumnado ($\alpha = .83$), violencia verbal del alumnado hacia sus compañeros ($\alpha = .72$), violencia verbal del alumnado hacia el profesorado ($\alpha = .76$) y violencia física directa entre alumnado ($\alpha = .67$). Teniendo en cuenta este hecho, se puede afirmar que la fiabilidad del CUVE es buena, tanto para la perspectiva general como para cada una sus dimensiones en su versión original.

Procedimiento

En un primer momento se llevó a cabo una aplicación piloto del instrumento con 90 alumnos de los 3 niveles de secundaria, con el fin de analizar la comprensión de los ítems. Además, se consultó con expertos (maestros de nivel de secundaria) sobre la idoneidad de los términos usados

en el instrumento. Con base en las aportaciones de los estudiantes y expertos, se modificaron algunas palabras de los ítems por términos que se utilizan en el contexto mexicano, por ejemplo: *centro* se cambió por *escuela*, *motes* por *sobrenombres molestos* y *manía* por *etiquetan*.

En esta primera aplicación del instrumento se obtuvo una confiabilidad alfa total del instrumento de .82. En un segundo paso se llevó a cabo la aplicación del instrumento a la muestra total de 333 participantes; se realizó de manera grupal en los diferentes grados de secundaria. El investigador leía las instrucciones y los estudiantes posteriormente contestaban la escala, mencionando el carácter anónimo y la importancia de que analizaran cuidadosamente cada uno de los reactivos para llegar a una óptima conclusión personal acerca del fenómeno y así poder evaluarlo.

Análisis estadístico

Se utilizó el paquete estadístico PASW para Windows, versión 18.0, con el que inicialmente se extrajeron los estadísticos descriptivos de los ítems del cuestionario. Con el objeto de probar la claridad y comprensión de los ítems, se empleó la prueba *t de Student* de comparación de medias, para lo cual se sumaron las puntuaciones obtenidas en los 29 ítems, para posteriormente extraer los valores más bajos (percentil 25) y más altos (percentil 75), formándose así dos grupos. Así, los participantes que obtuvieron las puntuaciones más bajas y más altas en cada uno de los ítems se compararon entre sí en cada una de ellos.

A continuación, se procedió a evaluar la validez conceptual del instrumento mediante un análisis factorial exploratorio de componentes principales (rotación varimax, normalización con Kaiser) y, se empleó el coeficiente alfa de Cronbach para estimar la confiabilidad de la medida, considerando el instrumento en su conjunto, así como su estructura factorial.

Tabla 1. Media y desviación típica de cada ítem del CUVE para el total de la muestra (n = 333).

Ítems	M	DE
En mi escuela los estudiantes insultan a sus compañeros.	3.50	1.293
En mi escuela hay profesores que insultan a los alumnos.	1.35	.798
En mi escuela los alumnos ponen sobrenombres molestos a los profesores.	2.44	1.418
En mi escuela los estudiantes ponen sobrenombres molestos a sus compañeros.	3.38	1.449
Hay profesores en mi escuela que etiquetan a algunos alumnos.	1.84	1.248
Hay profesores en mi escuela que ridiculizan a los alumnos en clase.	1.77	1.135
En mi escuela los estudiantes hablan mal unos de otros.	2.98	1.407
Hay profesores en mi escuela que no escuchan a sus alumnos.	1.88	1.190
Estudiantes de mi escuela esconden pertenencias de otros compañeros para molestarlos.	2.57	1.443
Hay estudiantes en mi escuela que roban cosas de los profesores.	1.14	.539
En mi escuela hay estudiantes que insultan a los profesores.	1.85	1.265
Hay estudiantes de mi escuela que amenazan a otros de palabra para causarles miedo u obligarlos a hacer cosas.	2.35	1.466
Hay profesores en mi escuela que castigan injustamente.	1.91	1.285
Se producen agresiones físicas entre compañeros.	2.23	1.379
Existen estudiantes de mi escuela que rompen a propósito material de otros compañeros.	1.94	1.226
Hay profesores en mi escuela que no tratan por igual a todos los alumnos.	2.07	1.399
En mi escuela hay alumnos que roban objetos o dinero de otros compañeros.	1.60	1.078
Hay estudiantes en mi escuela que en el aula faltan al respeto a sus profesores.	1.84	1.189
Hay profesores en mi escuela que bajan calificaciones a algún alumno como represalia.	2.18	1.388
En mi escuela hay estudiantes que amenazan a otros con navajas u otros objetos para meterles miedo u obligarles a hacer cosas.	1.25	.810
Los alumnos de mi escuela esconden pertenencias de los profesores, o material de la escuela necesario en sus trabajos, para molestarlos.	1.22	.719
Hay profesores en mi escuela que intimidan a algún alumno.	1.39	.909
Hay profesores en mi escuela que tienen preferencias por ciertos alumnos.	2.11	1.398
Estudiantes de mi clase causan desperfectos intencionadamente en pertenencias del profesor.	1.31	.901
Estudiantes de mi clase protagonizan agresiones físicas en las cercanías de la escuela.	2.21	1.372
En mi clase los alumnos hablan mal unos de otros.	2.35	1.427
Estudiantes de mi salón roban objetos o dinero de la escuela.	1.29	.859
Estudiantes de mi salón roban deliberadamente material de la escuela.	1.61	1.105
En mi clase hay alumnos que amenazan verbalmente a los profesores.	1.27	.817

RESULTADOS

Los estadísticos descriptivos correspondientes a los ítems del Cuestionario de Violencia Escolar (CUVE) se muestran en la Tabla 1. Como se puede observar, los ítems que presentan las medias más elevadas son los referidos a la violencia verbal del alumnado contra otros: «en mi escuela los estudiantes insultan a sus compañeros» ($M = 3.50$; $DE = 1.29$) y «en mi escuela los estudiantes ponen sobrenombres molestos a sus compañeros» ($M = 3.38$; $DE = 1.44$). Los ítems con medias más pequeñas son aquellos relacionados con violencia física indirecta de los alumnos hacia los profesores: «hay estudiantes en mi

escuela que roban cosas de los profesores» ($M = 1.14$; $DE = 0.53$) y «los alumnos de mi escuela esconden pertenencias de los profesores o material de la escuela necesario en sus trabajos, para molestarlos» ($M = 1.22$; $DE = 0.71$).

En su conjunto, los resultados que arrojaron las pruebas *t de Student* sugieren que todas las preguntas fueron claramente comprendidas por los participantes, es decir, que discriminaron de manera apropiada, pues en todas se alcanzaron altos niveles de significación estadística superiores a la indicada ($p < .001$).

Por su parte, con un análisis factorial exploratorio con rotación varimax (normalización con

Tabla 2. Matriz de componentes rotados y varianza explicada por los factores del CUVE con la muestra total.

Ítems del CUVE	Factores				
	1	2	3	4	5
Hay profesores en mi escuela que etiquetan a algunos alumnos.	.712				
En mi escuela hay profesores que insultan a los alumnos.	.690				
Hay profesores en mi escuela que castigan injustamente.	.615				
Hay profesores en mi escuela que ridiculizan a los alumnos en clase.	.603				.300
Hay profesores en mi escuela que no tratan por igual a todos los alumnos.	.553	.472			
Hay profesores en mi escuela que no escuchan a sus alumnos.	.531				
Hay profesores en mi escuela que tienen preferencias por ciertos alumnos.	.503	.486			
Hay profesores en mi escuela que bajan calificaciones a algún alumno como represalia.	.446				
Hay profesores en mi escuela que intimidan a algún alumno.	.448				
Se producen agresiones físicas entre compañeros.		.652			
Estudiantes de mi clase protagonizan agresiones físicas en las cercanías de la escuela.		.560			
Hay estudiantes de mi escuela que amenazan a otros de palabra para causarles miedo u obligarles a hacer cosas.		.554		.342	.363
Estudiantes de mi escuela esconden pertenencias de otros compañeros para molestarlos.		.536		.333	
Existen estudiantes de mi escuela que rompen a propósito material de otros compañeros.		.462			
En mi clase los alumnos hablan mal unos de otros.		.427	.357	.423	
Estudiantes de mi salón roban deliberadamente material de la escuela.		.385	.328		
Los alumnos de mi escuela esconden pertenencias de los profesores o material de la escuela necesario en sus trabajos, para molestarlos.			.742		
En mi clase hay alumnos que amenazan verbalmente a los profesores.			.663		
En mi escuela hay estudiantes que insultan a los profesores.			.467	.436	
Hay estudiantes en mi escuela que en el aula faltan al respeto a sus profesores.			.464	.458	
Estudiantes de mi clase causan desperfectos intencionadamente en pertenencias del profesor.		.315	.436		
En mi escuela los estudiantes insultan a sus compañeros.				.716	
En mi escuela los estudiantes ponen sobrenombres molestos a sus compañeros.				.661	
En mi escuela los estudiantes hablan mal unos de otros.		.379		.624	
En mi escuela los alumnos ponen sobrenombres molestos a los profesores.	.374			.551	
En mi escuela hay estudiantes que amenazan a otros con navajas u otros objetos para meterles miedo u obligarles a hacer cosas.					.615
Estudiantes de mi salón roban objetos o dinero de la escuela.			.479		.590
Hay estudiantes en mi escuela que roban cosas de los profesores.					.566
En mi escuela hay alumnos que roban objetos o dinero de otros compañeros.			.408		.490
Valores propios	3.494	3.057	3.014	2.850	1.920
Varianza explicada (%)	12.049	10.540	10.392	9.828	6.622

Kaiser) se formaron siete factores, cada uno con valores propios superiores a 1, que en conjunto explica el 56.6% de la varianza total. La medida de adecuación de la muestra de Kaiser-Meyer-Olkin fue de 0.87, mientras que la prueba de esfericidad de Bartlett arrojó un resultado significativo ($\chi^2 = 3155.40$, gl. 435; $p < .001$).

Se realizó el mismo análisis factorial explora-

torio con los datos, pero forzando la extracción de cinco factores, ya que este fue el número de factores obtenidos por los autores originales del CUVE. En la tabla 2 se observa cómo quedaron los ítems con los cinco factores resultantes.

El primer factor incluye ítems relacionados con la violencia que el profesorado comete contra el alumnado, principalmente violencia psicológica

(no escuchar, ridiculizar en clase, no tratar por igual, tener preferencias, castigar injustamente, bajar la nota como represalia o intimidar), pero también verbal (insultar a sus alumnos), por ello se denominará *violencia del profesorado hacia alumnado*. Los ítems que definen el segundo factor hacen referencia, en general, a acciones con las que el alumnado comete agresiones físicas tanto directas como indirectas hacia sus compañeros, por ello se le conocerá como *violencia física entre el alumnado*. El tercer factor incluye ítems que se refieren a la violencia psicológica, verbal y física del alumnado hacia los profesores, por lo que se llamará este factor *violencia del alumnado hacia el profesorado*. El cuarto factor cuenta con ítems relacionados con la violencia verbal de los alumnos (insultar, poner sobrenombres), tanto contra otros alumnos como contra los profesores, por esto se denominará *violencia verbal del alumnado*. El último factor está conformado por ítems relacionados con una conducta violenta específica, como lo es el robar a otros, ya se trate de alumnos, profesores o de la escuela por lo que se denominará a este factor como *robar*. Estos factores en su conjunto explican el 49.4% de la varianza total. La medida de adecuación de la muestra de Kaiser-Meyer-Olkin fue de 0.882, mientras que la prueba de esfericidad de Bartlett arrojó un resultado significativo ($\chi^2 = 3114.754$, $gl. 406$; $p < .001$).

El cuestionario considerado en su totalidad ofrece un índice de fiabilidad alto ($\alpha = .89$). Los factores muestran índices menores, aunque ello posiblemente se debe al reducido número de ítems que los componen: violencia de profesorado hacia alumnado ($\alpha = .81$), violencia física entre el alumnado ($\alpha = .71$), violencia del alumnado hacia el profesorado ($\alpha = .72$), violencia verbal del alumnado ($\alpha = .73$) y violencia física indirecta del alumnado hacia otros ($\alpha = .48$).

DISCUSIÓN

El estudio presenta los resultados de la validación del CUVE en estudiantes de educación

secundaria de México. Se coincide con el estudio realizado en España (Álvarez et al., 2006) en cuanto al ítem que obtiene una media más elevada («en mi escuela los estudiantes insultan a sus compañeros») y al ítem que presenta la media menos elevada («hay estudiantes en mi escuela que roban cosas de los profesores»). Por lo tanto, se observan ciertas similitudes entre ambas muestras.

Todos los ítems discriminaron de manera adecuada, esto indica que los ajustes realizados en los ítems del CUVE para adaptarlos a la población que participó en el estudio fueron correctos.

En lo que respecta a la prueba de validez conceptual, la estructura factorial obtenida en este estudio difiere ligeramente de la resultante en la investigación de Álvarez y colaboradores (2006). En ambos estudios se mantiene la dimensión de *violencia del profesorado hacia los alumnos*; sin embargo, mientras que en la muestra mexicana solo se presenta una dimensión general de *violencia verbal del alumnado*, en la muestra española esta se divide en las dimensiones de *violencia verbal del alumnado hacia otros alumnos* y *violencia verbal del alumnado hacia los profesores*. Por otra parte, en la muestra mexicana se diferencia entre la *violencia física de alumnos a otros alumnos* y la *violencia de los alumnos hacia otros profesores*, pero en la muestra española no se diferencia a quién se dirige esta violencia, sino que se establecen dos dimensiones: *violencia física indirecta* y *violencia física directa*. En el caso de la muestra mexicana, surge una dimensión referida a una conducta violenta concreta que es la de *robar*. Esto se puede explicar por el hecho de que esta conducta es la tercera en importancia de las conductas violentas en el ámbito escolar en México, como indica el estudio de la OCDE de 2009 sobre violencia escolar.

Por último, el instrumento muestra un índice de confiabilidad alto, aunque sus cinco dimensiones presentan una confiabilidad más moderada e incluso baja, como es el caso de la dimensión *violencia física indirecta del alumnado*

hacia otros. Esto también se observó en el estudio de Álvarez y colaboradores (2006) y, como indicaron esos autores, posiblemente se debe al escaso número de ítems de algunas de estas dimensiones.

Por tanto, con base en los datos se puede concluir que el CUVE con las cinco dimensiones consideradas por Álvarez y colegas (2006) puede aplicarse a población de estudiantes de secundaria de México, con las modificaciones en los ítems propuestas en este estudio. Esto permite contar con un instrumento confiable y válido para evaluar la violencia escolar presente en escuelas secundarias en México, lo que posibilitará hacer diagnósticos que son necesarios para una correcta formulación de propuestas para la intervención en esta problemática.

Una de las principales limitaciones del estudio es que se realizó con una muestra reducida de estudiantes, por lo que son necesarios estudios con muestras más amplias y variadas en sus características sociodemográficas, que permitan generalizar estos resultados. Sin embargo, los resultados aquí obtenidos son prometedores en cuanto a la validez del instrumento CUVE para ser aplicado en población mexicana.

REFERENCIAS

- Álvarez, L., Álvarez, D., González, P., Núñez, J. C., & González, J.A. (2006). Evaluación de los comportamientos violentos en los centros educativos. *Psicothema, 18*(4), 686-695.
- Abromovay, M. (2005). Victimización en las escuelas, ambiente escolar, robos y agresiones físicas. *Revista Mexicana de Investigación Educativa, 10*(26), 833-864.
- Abromovay, M., & Rua, M.G. (2003). *Violencias nas escolas*. Brasília: UNESCO.
- Barragán, L.E., Valadez, I., Garza, H., Barragán, A., Lozano, A., Pizarro, H., & Martínez, B. (2010). Elementos del concepto de intimidación entre iguales que comparten protagonistas y estudiados del fenómeno. *Revista Mexicana de Investigación Educativa, 15*(45), 553-569.
- Castillo, M., & Pacheco, M. M. (2008). Perfil del maltrato (*bullying*) entre estudiantes de secundaria en la ciudad de Mérida, Yucatán. *Revista Mexicana de Investigación Educativa, 13*(38), 825-842.
- Chagas, R. (2005). Los maestros frente a la violencia entre alumnos. *Revista Mexicana de Investigación Educativa, 10*(27), 1071-1082.
- Defensor del Pueblo-UNICEF. (2000). *Informe sobre violencia escolar: el maltrato entre iguales en la Educación Secundaria Obligatoria*. Madrid: Publicaciones de la Oficina del Defensor del Pueblo.
- Defensor del Pueblo. (2007, diciembre). *Informe sobre violencia escolar*. Madrid. Recuperado el 12 de diciembre de 2010, de <http://www.defensordelpueblo.es/documentacion/informes-monograficos/ViolenciaEscolar2006.pdf>
- Dussel, I. (2005) ¿Se renueva el orden disciplinario escolar? Una lectura de los reglamentos de convivencia en la Argentina de la post-crisis. *Revista Mexicana de Investigación Educativa, 10*(27), 1109-1121.
- Erazo-Santander, O. A. (2010). Reflexiones sobre la violencia escolar. *Revista de Psicología GEPU, 1*(3), 74-86.
- Fierro, M.C. (2005). El problema de la indisciplina desde la perspectiva de la gestión directiva en las escuelas públicas del nivel básico. *Revista Mexicana de Investigación Educativa, 10*(27), 1133-1148.
- Furlan, A., Ramos, C., & Lara, B. (2004). *Miradas diversas sobre la disciplina y la violencia en centros escolares*. Guadalajara: UDG-SEJ.
- Garza, H.R., Barragán, L.E., Pizarro, H., & Butzman, J.G. (2008). Maltrato entre iguales en los estudiantes adolescentes de una escuela secundaria. *Revista Enlaces Académicos, 1*(2), 72-77.
- Gómez, A. (2005). Violencia e institución educativa. *Revista Mexicana de Investigación Educativa, 10*(26), 693-718.
- Maldonado, M.M. (2005). Noviazgo, emotividad y conflicto en las relaciones sociales entre alumnos de la escuela media argentina. *Revista Mexicana de Investigación Educativa, 10*(26), 719-737.
- Muñoz, G. (2008). Violencia escolar en México y en otros países. Comparaciones a partir de los resultados del Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación. *Revista Mexicana de Investigación Educativa, 10*(39), 1195-1228.
- Olweus, D. (1998). *Conductas de acoso y amenaza entre escolares*. Madrid: Morata.
- Organización Mundial de la Salud (2003). *Informe mundial sobre la violencia y la salud*. Publicación científica y técnica n.º 588. Washington, D.C: Organización Panamericana de la Salud-Oficina Regional para las Américas de la Organización Mundial de la Salud.
- Onneto, F. (2005). Posibilidades y limitaciones de las políticas educativas para afrontar la problemática de la violencia. *Revista Mexicana de Investigación Educativa, 10*(27), 1123-1132.
- Oñate, A., & Piñuel, I. (2005). *Informe Cisneros VII: violencia y acoso escolar en alumnos de primaria, ESO y bachiller*. Madrid: Instituto de Innovación educativa y Desarrollo Directivo.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (2009, septiembre). *Creating Effective Teaching and Learning Environments*. Recuperado el 14 de septiembre de 2010, de <http://www.oecd.org/dataoecd/17/51/43023606.pdf>
- Ortega, R. (2005). Violencia escolar en Nicaragua. Un estudio descriptivo en escuelas de primaria. *Revista Mexicana de Investigación Educativa, 10*(26), 787-804.
- Prieto, M. (2005). Violencia escolar y vida cotidiana en la es-

- cuela secundaria. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 10(27), 1005-1026.
- Ramos, M. A. (2005). La comunidad de la preparatoria 2 de la Universidad de Guadalajara. Actitudes de sus miembros respecto de la violencia y la no violencia escolar. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 10(27), 1047-1070.
- Saucedo, C. (2004). El “relajo” y el “respeto” en la escuela: formas culturales de participación en el marco de la disciplina escolar. En A. Furlan, C. Saucedo y B. Lara (coords.), *Miradas diversas sobre la disciplina y la violencia en centros escolares*. México, D.F.: UDG-SEP.
- Saucedo, C. (2005). Los alumnos de la tarde son los peores. Práctica y discursos de posicionamiento de la identidad de alumnos problema en la escuela secundaria. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 10(26), 641-668.
- Smith, P.K. (2004). Bullying recent developments. *Child and Adolescent Mental Health*, 9, 98-103.
- Smith, P.K., & Sharp, S. (1994). *School Bullying. Insights and Perspectives*. Londres: Routledge.
- Sús, M.C. (2005). Convivencia o disciplina. ¿Qué está pasando en la escuela? *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 10(27), 983-1004.
- Tello, N. (2005). La socialización de la violencia en las escuelas secundarias. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 10(27), 1165-1181.
- Uanini, M. (2005). Una escuela dentro de una escuela. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 10(27), 1183-1190.
- Valadez, I., & Martin, S. (2008). El trabajo participativo con docentes. Una búsqueda de propuestas para enfrentar el maltrato entre iguales. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 13(36), 87-111.
- Vázquez, R., Villanueva, A., Rico, A., & Ramos, A. (2005). La comunidad de la preparatoria 2 de la Universidad de Guadalajara. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 10(27), 1047-1070.
- Velázquez, L. M. (2005). Experiencias estudiantiles con la violencia en la escuela. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 10(26), 739-764.

Recibido el 11 de marzo de 2011

Revisión final 27 de diciembre de 2011

Aceptado el 13 de enero de 2012